

## ANEXO 41: PEDIR POSADA

PEREGRINOS	ANFITRIONES
<i>En nombre del cielo pedimos posada, pues no puede andar mi esposa amada.</i>	<i>Aquí no es mesón sigan adelante yo no debo abrir no sea algún tunante.</i>
<i>No seas inhumano tennos caridad, el Dios de los cielos te lo premiará.</i>	<i>Ya se pueden ir y no molestar, porque si me enfado los voy a apalear.</i>
<i>Venimos rendidos desde Nazaret Yo soy carpintero de nombre José.</i>	<i>No me importa el nombre, déjenme dormir, pues que yo les digo que no hemos de abrir.</i>
<i>Posada te pide amado casero, por sólo una noche la reina del cielo.</i>	<i>Pues si es una reina quien lo solicita ¿cómo es que de noche anda tan solita?</i>
<i>Mi esposa es María es reina del cielo, y madre va a ser del Divino Verbo.</i>	<i>¿Eres tú José? ¿Tu esposa es María? Entren, peregrinos, no los conocía.</i>
<i>Dios pague señores vuestra caridad, y que os colme el cielo de felicidad.</i>	<i>¡Dichosa la casa que alberga este día a la virgen pura, la hermosa María!</i>
<p>Al abrir, los anfitriones, la puerta de la morada, todos cantan:</p> <p><i>Entren santos peregrinos, (peregrinos), reciban este rincón que aunque es pobre la morada, la morada, os la doy de corazón.</i></p>	